



ECOREGISTROS REVISTA Nº 2 - Artículo Nº 2 - 2012

## ABERRACIONES Y MALFORMACIONES EN EL GÉNERO *Turdus*

Diego Oscar<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Patagonia 7145, José L. Suarez, Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: diegooscar01@hotmail.com

Hoy en día no es raro encontrar aves silvestres con malformaciones o aberraciones cromáticas en el plumaje. Estos fenómenos siempre existieron en la naturaleza y se puede inducir que actualmente se dan a conocer más casos debido a la gran masa de observadores de aves que crece día a día en nuestro país, donde también influye el fácil acceso a tecnologías que facilitan el registro de estos individuos, tales como cámaras fotográficas, filmadoras digitales (Azzarri *et al.*, 2011), y por supuesto el acceso a internet para su rápida difusión y masiva comunicación.

La familia Turdidae está representada en nuestro país por once especies, de las cuales nueve pertenecen al género *Turdus* (Narosky e Yzurieta, 2010), son aves de tamaño mediano cuyas características son similares: pico largo y recto, cuerpo robusto y alas largas que lleva normalmente caídas a ambos lado de la cola. Ambos sexos presentan poco dimorfismo sexual siendo complicado diferenciarlos por observadores inexpertos en el campo. Son aves bastante terrícolas con una parada muy atenta y un movimiento característico de la cola, todos los representantes de esta familia son excelentes cantores de voz melodiosa que puede apreciarse sobre todo al amanecer y el ocaso, se alimentan de invertebrados en

general y de gran cantidad de frutas (Kovacs, 2005).

Aquí trataremos dos tipos de aberraciones cromáticas, el albinismo y el leucismo, además mostraremos casos típicos de malformaciones en el pico. Existe la posibilidad de encontrar también ejemplares lutinos, pero no se han conocido casos en este género de aves.

El albinismo se da cuando falta melanina en el plumaje (Ares, 2007) produciendo ejemplares totalmente blancos y de ojos rojos, también se ven afectadas otras partes desnudas del ave como la piel (De la Peña y Bruno, 2008), pico y patas. Es una anomalía genética de carácter recesivo, para ser albina una ave debe heredar los genes defectuosos de ambos padres (De la Peña y Bruno, 2008). El melanismo es lo contrario al albinismo, o sea el exceso de melanina en el plumaje (Ares, 2007) donde se ven ejemplares más oscuros de lo normal.

El albinismo en la naturaleza es difícil encontrar, y es más frecuente en animales criados en cautiverio (De la Peña y Bruno, 2008), son mucho más frecuentes los casos de leucismo, o mal llamado albinismo parcial.

El leucismo es la alteración cromática más común en las aves, este está dado por la



ECOREGISTROS REVISTA Nº 2 - Artículo Nº 2 - 2012

aparición de plumaje blanco en la totalidad de las plumas o en parte de ellas, pero nunca afectando el color del iris (Buckley, 1987).

Para ejemplificar un caso de albinismo en el género tratado se presenta aquí el registro de Mirta Arcucci (Figura Nº 1), quien fotografió en Abril del 2011 un

individuo totalmente blanco de Zorzal Colorado (*Turdus rufiventris*). El ejemplar fue avistado en la Laguna Salada Grande partido de General Madariaga, Buenos Aires, nótese como claramente se ve afectado en la totalidad de su plumaje y además en la coloración del pico y las patas. En las Figuras Nº 2 y 3, se observan ejemplares sin aberraciones.

**Figura Nº1.** Zorzal Colorado, ejemplar albino. Fotografía: Mirta Arcucci.



**Figuras Nº 2 y 3.** Ejemplar sin aberraciones. Fotografías: Diego Oscar.





ECOREGISTROS REVISTA Nº 2 - Artículo Nº 2 - 2012

Un claro ejemplo de leucismo es el registro obtenido por Rafael Ayerza de un Zorzal Colorado fotografiado en septiembre del 2009 en la zona del Club Universitario de la ciudad de Buenos Aires. El individuo se encontraba alimentándose en una casa vecina al club de golf, de comportamiento arisco se lo vio acompañado de varios ejemplares más sin aberraciones. Claramente vemos en las Figuras Nº 4 y 5 un extenso leucismo ya que todas las plumas son blancas pero el iris, pico y patas se mantienen de un color normal.

Otro caso en la misma especie (Figuras Nº 6 y 7) fue la detectada e investigada por Máximo Sanguinetti quien desde fines de 1998 hasta principios de 2010, observó un individuo hembra con leucismo parcial en las cercanías del pueblo de Parada Robles en la Provincia de Buenos Aires. Habitaba en su propiedad y se desplazaba en un

espacio aproximado de una hectárea, se registraron en ese período varios nidos y tuvo una camada muy prolífica, anidó en los cercos aledaños a la casa y se registraron al menos tres pichones por nidada que pudo alimentar sin problema alguno. Ninguno de los pichones criados por este zorzal tuvo aberraciones en el plumaje.

Coincidiendo con las observaciones de Rafael Ayerza, era muy arisca y sus hábitos eran mayormente crepusculares y siempre en compañía de otros dos ejemplares sin aberraciones en el plumaje, a partir del año 2010 el ejemplar no se volvió a observar.

También hay casos de leucismo en Zorzal Chiguanco (*Turdus chiguanco*) como el registrado por Eduardo Di Fiore el 22 de julio en Tilcara, Jujuy (Figura Nº8).

**Figuras Nº 4 y 5.** Zorzal Colorado con leucismo bastante extensivo. Fotografías: Rafael Ayerza.





ECOREGISTROS REVISTA Nº 2 - Artículo Nº 2 - 2012

**Figuras Nº 6 y 7. Zorzal Colorado con leucismo. Fotografías: Máximo Sanguinetti.**



**Figura Nº 8. Zorzal Chiguanco con leucismo. Fotografía: Eduardo Di Fiore.**





ECOREGISTROS REVISTA Nº 2 - Artículo Nº 2 - 2012

Los casos presentados aquí representan solo una pequeña parte de los casos registrados en el país, pero hay que tener en cuenta que las aves encontradas con estos problemas de pigmentación sólo son una pequeña proporción de la población de *Turdus spp.* actual. Los ejemplares anormales se encuentran con menores probabilidades de sobrevivir que los ejemplares normales (Sage, 1963), por lo que sería más que interesante saber las proporciones respectivas que afectan a jóvenes y adultos (Santos, 1981). Aunque hay una abundante bibliografía sobre las anomalías en el plumaje de las aves, las posibilidades de supervivencia frente a otros pájaros normales están pobremente documentadas (Santos, 1981), claro está que en todos los registros aquí recabados, los ejemplares parecían saludables y en varios casos se los observó alimentarse sin problemas, incluso a aquellos con deformaciones en el pico.

Estudios en Europa y Norteamérica sobre la incidencia de aberraciones en la población de aves, sobre una muestra de 3.134 registros (Sage, 1963) y 1.847 registros (Gross, 1965) respectivamente, indican que especies de la familia Turdidae fueron las más afectadas. En Argentina nos queda la misma sensación.

Además de las aberraciones en la coloración de las aves, también es frecuente ver malformaciones en picos y patas. Estas malformaciones pueden ser congénitas pero también hay que tener en cuenta que la acción del hombre sobre el hábitat de los animales está afectándolos radicalmente. El uso de pesticidas como el DDT (Dicloro Difenil Tricloroetano) o productos derivados como el DDE, contaminan los alimentos de las aves y producen puestas de huevos con cáscaras

más débiles, dado que se modifica la concentración de magnesio y fosfato en la cáscara aumentando el peligro de roturas del huevo y fallas en el desarrollo del embrión (Ares, 2007). También causan malformaciones, las cuales muchas veces no permiten al ave alimentarse correctamente o se encuentran disminuidas para escapar de sus predadores (Narosky y Canevari, 2007). Otro motivo, también inducido por el hombre, es el alto uso de carbofuran o furadan, en la Patagonia Argentina para eliminar mamíferos carnívoros el cual es acumulativo en el medio ambiente y una vez que ingresan al organismo de los animales estas sustancias no pueden ser eliminadas, causando este tipo de anomalías (Eduardo Militello, com. pers.).

Se han observado aves con picos deformados que se las han ingeniado para continuar alimentándose y reproducirse sin problemas (obs. pers., en *Sturnella loyca*).

Presentamos aquí un caso de Zorzal Chiguanco fotografiado por Claudio Méndez (Figuras Nº 9 y 10), el mismo tiene un pico extremadamente largo y curvado, debido al crecimiento desmedido de este, en donde el maxilar superior se montó sobre el inferior, pero a pesar de ello se movía normalmente sin que esto le fuera una molestia (Claudio Méndez, com. pers.). El ejemplar fue avistado en enero del 2010, en las cercanías de Malargüe, Mendoza, donde se encontraba acompañado por otros zorzales e incluso con ejemplares de Remolinera Común (*Cinclodes fuscus*) y se alimentaban entre el verdín depositado en el fondo de una pileta vacía de un criadero de truchas.



ECOREGISTROS REVISTA Nº 2 - Artículo Nº 2 - 2012

**Figuras Nº 9 y 10.** Zorzal Chiguanco con malformaciones en el pico. Fotografías: Claudio Méndez.



Alec Earnshaw también registró estas extravagantes malformaciones en otra especie del género *Turdus*, el Zorzal Patagónico (*Turdus falklandii*). Se encontraron dos ejemplares juntos (Figuras Nº 11 y 12) con estas anomalías, en una plaza de Trelew, el 27 Abril del 2011.

En la zona de Piedrabuena, Buenos Aires, Eduardo Militello pudo obtener varios retratos de Zorzal Patagónico con estas malformaciones (Figuras Nº 13, 14, 15 y 16).

El día 29 de mayo del 2011 se observó un ejemplar de Zorzal Chalchalero (*Turdus amaurochalinus*) (Figura Nº 17 y 18) en la localidad de Río Ceballos, provincia de Córdoba. El ejemplar presentaba una leve malformación en el pico la cual no le impedía alimentarse y beber agua según observó el fotógrafo que registró las

imágenes, Javier Cavanillas. El mismo ejemplar fue observado días más tarde, precisamente el 4 y 20 de Junio acompañado de un Picaflor Común (*Chlorostilbon aureoventris*) también con malformación en el pico la cual no le impedía libar de las flores del árbol comúnmente llamado Talilla (*Lycium cestroides*). El Zorzal acudía constantemente a beber agua y bañarse en una pileta en donde el fotógrafo realiza tomas a estos individuos, se pudo observar en detalle su comportamiento, siendo este normal, dejando en evidencia que la malformación no le causaba ningún trastorno para alimentarse, bañarse y cantar.

Estos son sólo algunos de los tantos registros que hay sobre este género con aberraciones y malformaciones. Estos

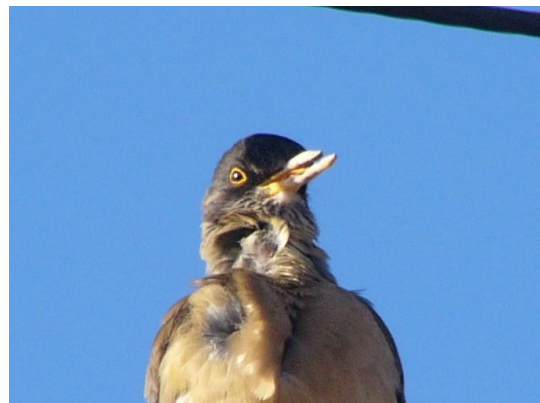


ECOREGISTROS REVISTA Nº 2 - Artículo Nº 2 - 2012

**Figuras Nº 11 y 12.** Zorzal Patagónico con malformaciones en el pico. Fotografías: Alec Earnshaw.



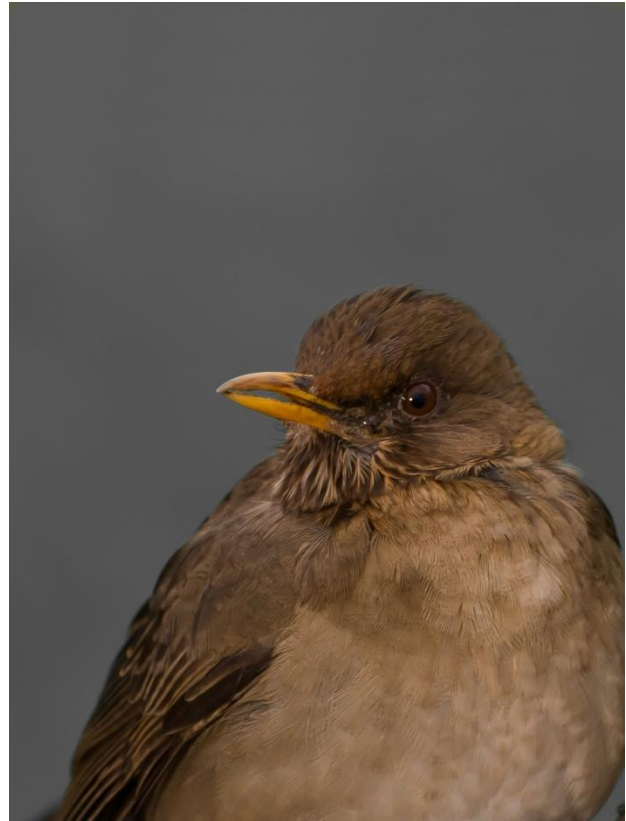
**Figuras Nº 13, 14, 15 y 16.** Zorzal Patagónico con malformaciones en el pico. Fotografías: Eduardo Militello.





ECOREGISTROS REVISTA Nº 2 - Artículo Nº 2 - 2012

**Figuras Nº 17 y 18.** Zorzal Chalchalero con malformaciones en el pico. Fotografías: Javier Cabanillas.



mismos problemas son sufridos también por otras especies de aves y mamíferos, relevando datos para escribir este artículo noté que otros géneros como *Mimus*, *Colaptes*, *Zonotrichia*, *Sturnella* y tantos más, padecen los mismos problemas.

El género *Turdus* es quizás uno de los más detectados con aberraciones cromáticas y malformaciones, esto seguramente es debido a que casi todas las especies del género conviven con el hombre

pudiéndoselas encontrar en plazas y jardines de las grandes ciudades.

#### **AGRADECIMIENTOS**

A Rafael Ayerza, Alec Earnshaw, Mirta Arcucci, Eduardo Di Fiore, Claudio Mendez, Máximo Sanguinetti, Eduardo Militello y Javier Cavanillas por la colaboración en las fotografías y registros.



ECOREGISTROS REVISTA Nº 2 - Artículo Nº 2 - 2012

## BIBLIOGRAFÍA

ARES, R. 2007. *Aves: Vida y conducta*. 1er edición. Vázquez Mazzini editores, 128 págs. Buenos Aires.

AZZARRI, D. E., L. FERRO., P. G. GRILLI. 2011. Leucismo en dos especies de zorzales en la Argentina. *Nótulas Faunísticas*. 74: 1-3. Segunda serie. Fundación Félix de Azara. Buenos Aires.

BUCKLEY, P. A. 1987. Mendelian genes. Pp. 1-44 en Cooke, F., & P. A. Buckley (eds.). *Avian genetics. A population and ecological approach*. San Diego: Academic Press.

DE LA PEÑA, M. R. Y F. BRUNO. 2008. Albinismo en aves argentinas. *Revista ECO Ciencia y Naturaleza*. 10: 34-38. Santa Fe, Argentina.

GROSS, A. O. 1965. *The incidence of albinism in North American birds*. Journal of Ornithological Investigation. Vol. XXXVI N° 2: 67-71.

KOVACS, C. 2005. *Manual ilustrado de las aves de la Patagonia, Antártida Argentina e Islas del Atlántico sur*. Carlos Kovacs; Ors Kovacs; Zsolt Kovacs – 1er edición, 368 págs – El Bolsón.

NAROSKY, T. Y D. YZURIETA. 2010. *Aves de Argentina y Uruguay – Birds of Argentina & Uruguay: Guía de Identificación Edición Total – A Field Guide Total Edition*. 16a ed. 427 págs. Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires. Argentina.

NAROSKY, T., P. CANEVARI. 2007. *100 Aves Argentinas*. 1º ed. Albatros. Buenos Aires.

SAGE, B. 1963. The incidence of albinism and melanism in british birds. *British birds*. 56: 409-416.

SANTOS, T. 1981. Variantes de Plumaje y Malformaciones en Turdus spp. *Ardeola*. 28: 133-138.